

ANDALUCÍA

FOTO

## pedagogía neuronal

15 Junio 09

Compartelo: 

Hace ya casi veinte años que se descubrió que el cerebro produce nuevas neuronas a lo largo de toda la vida, pero lo que un reciente estudio de la Universidad de Princeton ha venido a demostrar ahora es que la supervivencia de estas nuevas células nerviosas depende de si su portador se ve o no enfrentado a algún desafío intelectual. Es decir, que para que las nuevas neuronas sobrevivan y se integren en las redes que permiten la actividad cognitiva resulta imprescindible que el individuo tenga que usarlas de inmediato. Además, el mencionado estudio muestra que cuanto más difícil sea el problema a resolver mayor tasa de supervivencia e integración neuronal se produce. Los problemas fáciles no sirven. El estudio concluye sugiriendo que este hecho puede ser relevante para la prevención del Alzheimer y otras enfermedades degenerativas. Por su parte, en la enseñanza andaluza, las teorías pedagógicas imperantes se obstinan en promover el «facilismo» obligatorio. Las famosas «Pruebas de Diagnóstico», que realizan alumnos que han terminado el primer ciclo de secundaria, pueden ser superadas sin esfuerzo hasta por analfabetos funcionales; las pruebas de acceso a la universidad para mayores de 25 años o las que permiten otorgarle el título a los alumnos que concluyeron la secundaria sin lograrlo son también muestras de ese empeño por impedir que los ciudadanos se enfrenten a cualquier desafío intelectual. Yo pensaba que las previsibles consecuencias de ese «facilismo» eran, por una parte, una formación de ínfima calidad, que dificultaría o imposibilitaría esa transición a un modelo económico basado en el conocimiento con que nuestros gobernantes prometen sacarnos de la crisis; por otra, la creación de ciudadanos ajenos a cualquier hábito reflexivo y, en consecuencia, fáciles de engañar y proclives a solucionar sus problemas de manera poco racional. Sin embargo, a la luz del estudio que mencionaba al principio, cabe extender los perniciosos efectos del «facilismo» pedagógico al campo de la pura y dura salud mental; unos ciudadanos a los que se ha hurtado desde su más tierna infancia cualquier forma de entrenamiento intelectual tendrán, sin duda, menor regeneración neuronal y, en consecuencia, mayores posibilidades de padecer en el futuro alguna forma de enfermedad degenerativa de tipo nervioso. Así que ya saben, señores pedagogos defensores del «facilismo», pueden ustedes vanagloriarse de estar diseñando los ciudadanos del futuro hasta en sus más íntimos entresijos cerebrales. \* Gonzalo Guijarro es portavoz de la Asociación de Profesores de Instituto de Andalucía (APIA)